

**PEPITA GUERRA – ¿Amemos? No ¡Luchemos!**

---

*Mara Gonzalez Bezerra*

*Mary Anne Warken S. Sobottka*

ACÁCIA

Número 01, maio de 2018

URL: [www.revista-acacia.com.br/2018/01/pepita-guerra](http://www.revista-acacia.com.br/2018/01/pepita-guerra)

[www.revista-acacia.com.br](http://www.revista-acacia.com.br)



**Como citar esta tradução**

GUERRA, Pepita. ¿Amemos? No ¡Luchemos!. Tradução, prefácio e notas: Mara Gonzalez Bezerra e Mary Anne Warken S. Sobottka. **Acácia - revista de tradução**, Florianópolis, v. 1, n. 1, p. 147-160, 2018. ISSN 2595-3915. Disponível em: <<http://www.revista-acacia.com.br/2018/01/pepita-guerra>>.

## Sobre a autora

Pepita Guerra é um pseudônimo utilizado pela autora do texto para expressar sua voz em uma época que se reivindicavam direitos nas mais diversas esferas. Foi diretora do jornal argentino *La voz de la Mujer*. Sobre a identidade da autora e sobre o jornal existem pesquisas acadêmicas em vários idiomas, inclusive no português.

## Sobre o texto

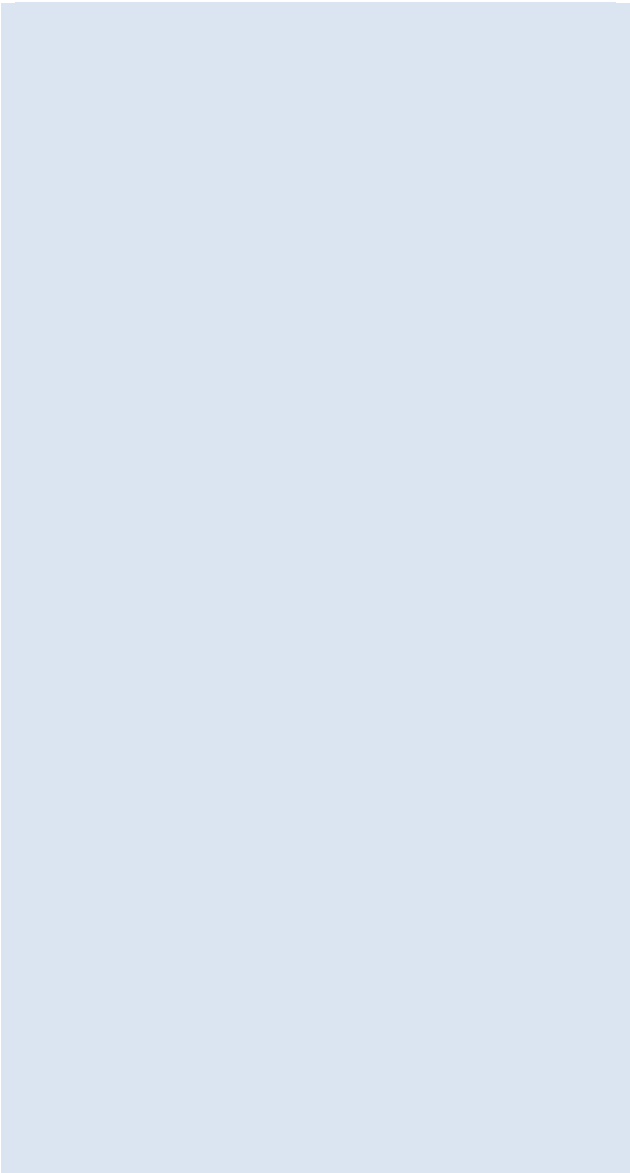
O texto *¿Amemos? No ¡Luchemos!* escrito por Pepita Guerra, um pseudônimo, foi publicado pelo jornal “La Voz de la Mujer”, Año I, N° 2, em 31 de janeiro de 1896 em Buenos Aires - Argentina. Sobre “La voz de la Mujer” um jornal que circulou apenas por um ano entre 1896-1897 e considerado como o primeiro jornal anarco-feminista publicado na Argentina. As colaboradoras eram mulheres de diferentes nacionalidades, e muitas delas utilizavam um pseudônimo, como é o caso de Pepita. O público alvo eram as mulheres, porém sua circulação abrangia a região central de Buenos Aires e circulava pelo ambiente operário. O texto encontra-se disponível em fac-símile nos arquivos da *Casa del Bicentenario*, Buenos Aires, Argentina e em vários sites online.

## Sobre as tradutoras

Mara Gonzalez Bezerra é professora e tradutora, graduou-se em Letras - Língua e Literatura Espanhola pela Universidade Federal de Santa Catarina (2008). Concluiu o Mestrado em Literatura (2011) na PGLIT/UFSC e o Doutorado em Estudos da Tradução (2016) na PGET/UFSC. Atualmente realiza estágio pós-doutoral (2017) na Pós-graduação em Estudos da Tradução na Universidade Federal de Santa Catarina. Participa dos seguintes grupos de pesquisa: 1. Núcleo Quevedo de Estudos Literários e Traduções do Século de Ouro e 2. Tema Didático - Tecnologia, Educação e Materiais Didáticos. Realiza pesquisa sobre a escritora Sor Juana Inés de la Cruz e a tradução de sua obra. Tem experiência na área de Letras, com ênfase nos Estudos da Tradução, Língua espanhola, Literatura Hispano-americana; Século de Ouro espanhol. Especialização em Psicopedagogia pelo ICPG (2006). E-mail: [mara.gonzalez.letras@gmail.com](mailto:mara.gonzalez.letras@gmail.com).

Mary Anne Warken S. Sobottka atualmente é doutoranda do Programa em Estudos da Tradução da Universidade Federal de Santa Catarina com bolsa CAPES. Pesquisa a obra de Nicamor





Parra e tem interesse na variação do espanhol chileno e na literatura chilena. Mestre em Tradução Literária pela Universidade Federal de Santa Catarina (PGET/CAPES). No Doutorado dedica especial atenção aos Estudos de Tradução do texto poético desenvolvidos na América do Sul. É Bacharel em Língua Espanhola e Literaturas de Língua Espanhola pela Universidade Federal de Santa Catarina. Integra o projeto *Corpus del español escrito con marcas de oralidad*: CEEMO da Universidade Federal de Santa Catarina. E-mail: [warkenespanholufsc@gmail.com](mailto:warkenespanholufsc@gmail.com).

## ¿AMAMOS? NO ¡LUCHEMOS!

¿Qué tienes, tierna e inocente niña? ¿Por qué el rubor cubre tus mejillas? ¿Por qué estás agitada y vergonzosa? ¿Qué tienes? ¿Qué sufres?

¡Ah! no lo digas, no, no lo digas, ya he comprendido cuál es tu situación, cuál el pesar que te aqueja. Ya sé por qué a veces tus ojos son un raudal de lágrimas en vez de ser un foco de radiante luz.

Ya sé también por qué tus mejillas se cubren de pronto de un vivo carmín. Sí, niña ¡tú *amas*!

¿Y por eso te avergüenzas y te muestras tan apesadumbrada? ¡Ah! ¿Te han dicho que es una “falta” decirle al objeto de tu amor que le amas?

¿Qué tú crees que es cierto que debas fingir, ser hipócrita? ¿Crees que tu amor te deshonra? ¿Crees que no tienes derecho a sentir amor hasta que te lo confiesen a ti?

No lo creas niña, no, te han engañado, se burlaron cruelmente de tu cándida inocencia. Sí, te han engañado, porque tu amor lejos de ser un crimen es todo lo contrario. ¡Amar es vivir!

¡Amar es la ley de la existencia!

¡Ama, pues, niña, ama con toda la fuerza de tu juvenil y tierno corazón! ¡Ama!

¡Ama! Sí, y con tu amor embellece y llena de encanto, de dicha, de felicidad y de magia la existencia del dichoso objeto de tu amor.

Ama, y con tu amor endulza tu existencia, y todo cuanto te rodea. Ama y sé amada. ¡Amar y ser amada es ser feliz!

¿Por qué vacilas? ¿Qué te detiene? Ama, niña, que la existencia te sonrío.

Fija tu mirada en la mirada de aquel que sin saberlo te magnetiza; rodéale el cuello con tus ebúrneos y redondos brazos, aprisionalo en ellos y al compás cadencioso del ondular de tu virginal seno que promete un mar de mágicos deleites, murmura quedo, muy quedo, a su oído: ¡Yo te amo!... díselo y verás cómo cae a tus pies, loco, loco y enajenado de amor y placer!

.....

... Pero no, niña, no se lo digas, no se lo digas, porque él creerá que eres una loca, ¿oyes? ¡una loca! Y lo contará a sus amigos en la calle, en el taller, en el hogar, en fin, y entonces ¡ay de ti! niña, ¡ay de ti! ¿Adónde irás que la rechifla no te siga?

¡Oculta pues tu amor, ocúltalo cual una asquerosa lacra, ocúltalo cual si fuese un crimen!

Busca en la masturbación un lenitivo a tus voluptuosas ansias. Hazlo todo, todo, menos amar hasta que te amen, ¿sabes? ¿porque nosotras no somos seres que puedan y deban sentir hasta que nos lo permitan, del mismo modo que el cigarrillo no pide que lo fumen y espera a que su poseedor quiera “usarlo”?

No se lo digas, por favor, niña, no se lo digas, que si se lo dices y acepta las primicias de tu cuerpo, gentil y esbelto cual gallarda palmera del “oasis” del desierto, qué harás luego cuando la estupidez de tus padres y parientes te insulte y escarnezca, porque creerán que tu amor los llena de ignominia, despreciada e insultada por esta sociedad; mofada por tus ex compañeras, que en su ignorancia creerán también una falta el más grande y noble de los sentimientos: ¡el Amor!

¿Qué harás entonces desamparada y sola entre el inmenso número de seres que te rodearán? ¿A dónde irás, cuando aterida de frío o desfalleciente de calor, te halles sola, muy sola, sin pan para ti, sin leche para tu hijo y sin techo en que cobijarte? Sin una voz que te aliente, ¿adónde irás con tu hijito en brazos? ¿A mendigar? ¿Lo arrojarás a un potrero?

¿Lo arrojarás a una casa de esas llamadas de Expósitos?

¿Venderás tu cuerpo, que aún esbelto, codiciarán?

¡Ah! no niña, ¡no hagas eso, niña, que no sabes con qué saña feroz, con qué cruel encarnizamiento te perseguirá la sociedad repleta de virtuosas y elegantes damas, de religiosas y piadosísimas matronas, mujeres que son quizá esposas, hijas o madres de aquellos mismos que comprarían tu cuerpo y lo cubrirían de cieno, de ese cieno babeante, corruptor y nauseabundo, que corre en forma de pequeños arroyuelos debajo del aristocrático frac y de la elegante vestimenta de las señoras tal y cual!

¡Ah, si tú vendieses tu cuerpo para tener pan, ya verías a esas matronas, esas mismas que para sí tienen un marido y diez amantes, esas mismas que en los apartados y lujosos gabinetes paternos de la señorial mansión se entregan con rabioso y erótico furor al noble y elevado ejercicio de la masturbación, escarnecerte y con frenesí inhumano tratar de arrojar sobre tu cuerpo un poco del mucho pus que en el de ellas tienen!

No ames pues niña, no, sé hipócrita, rastrera y vil, acepta al primero que se presente, ¿qué importa que el tal te repugne? siempre podrás hacer lo que las grandes matronas, *un marido para el lecho y diez queridos para todas partes*.

Pero antes, niña, oye: Si como nosotras tienes fuerte el ánimo y sereno el corazón, ven con nosotras, apártate de la tiniebla y vamos hacia donde el vivo fulgor de la naciente luz nos anuncia el nuevo día.

¿No lo ves brillar, ya en lontananza? ¿Ves aquello que de entre las sombras se destaca? ¿Ves cómo irradia en torno diamantina claridad?

¡Mírala! ¡mírala! ya se acerca a pasos agigantados.

¿La conoces? Es la **Anarquía**. Sí; es ella que nos trae paz y libertad, igualdad y felicidad para todos.

¡No temas, no, porque veas que en su izquierda chispea una antorcha y en diestra blande un puñal, si tal trae, es porque tiene que abrirse paso por entre tinieblas, y porque en ellas anida el cuervo, el grajo y el vampiro, o sea la religión, la ley y el poder; la Burguesía, ¡en fin!

\*\*\*

¡Jóvenes, niñas, mujeres en general, de la presente sociedad!

Si no queréis convertiros en prostitutas, en esclavas sin voluntad de pensar ni sentir, ¡no os caséis!

Vosotras, las mujeres, ¿qué somos? ¡algo! ¿que nos considera? ¡nada!

Vosotras las que pensáis encontrar amor y ternezas en el hogar, sabed que no encontraréis otra cosa que un amo, un señor, un rey, un tirano.

El amor no puede ser eterno ni inmutable y fijo, luego si éste tiene un término, ¿qué queda en esa impía institución que dura lo que la vida? ¿qué quedará, cuando el amor termine, de vuestro matrimonio? fastidio, tedio, y como es natural la prostitución.

Sí, la ley natural nos impele a amar continuamente; no nos impele igualmente a amar el mismo objeto, no, y entonces, ¿por qué permanecer sujetas a tal o cual hombre para toda nuestra vida?

Miles de casos se ven en que una infeliz mujer huye del hogar marital, no quiero saber por qué causa, sea ella cualquiera, el caso es que el marido acude a la autoridad y ésta obliga a la esposa a ir nuevamente al lado del hombre a quien detesta y odia.

¡Más no hiciera un pastor con una oveja o una cabra!

Yo no digo que en la presente sociedad pueda una mujer tener el grado de libertad que anhelamos, pero sí que en nuestra futura y próxima sociedad, donde nada faltará a nadie, donde nadie padecerá hambre ni miseria, allí si que querremos el amor libre completamente. Es decir que la unión termine cuando termine el amor, y que si yo porque la gana me da, no quiero estar sujeta a ningún hombre, no se me desprecie, porque cumpliendo y satisfaciendo la ley natural y un deseo propio tenga un amante y críe dos, cuatro o los hijos que quiera.

En la sociedad presente no lo hago, porque como yo no quiero ser la fregona de ningún hombre y no siendo suficiente mi salario para mantenerme a mí, menos a mis hijos, pues yo creo que, si los tuviera, me vería obligada por huir de ser la hembra de uno o ser la de diez más.

Por otra parte, no creáis que la crítica me importe, yo no soy de aquellas que tienen la **desvergüenza** de querer tener vergüenza.

Es por eso que yo no pienso jamás **enlazarme** con nadie, ni tampoco (si llega el caso), ahogar en mis entrañas para conservar la negra honrilla al fruto de mi amor o momentánea unión; quede eso para “la distinguida” niña fulanita que va (en tiempo de invierno) a reponer su apreciable salud a la estancia de tal o cual, y que [a] los pocos meses ¡oh prodigio! vuelve sana y **desembarazada** de la pícara enfermedad que la aquejaba.

Es por esto, queridas compañeras que yo digo y pienso que a los falsos anarquistas que critican la iniciativa vuestra de proclamar el amor libre, quisiera tenerlos a mi lado para cuando, desgarradas las entrañas, estuviera próximo mi postrer aliento, para escupírles al rostro, envuelta en una baba sanguinolenta, esta frase: ¡MARICAS!

Sea lo que quiera.

Adelante con “La Voz de la Mujer”

y con el amor libre.

¡Viva la Anarquía!



## AMEMOS? NÃO, LUTEMOS!

O que você tem, ingênua e inocente mulher? Por que o rubor cobre a sua face? Porque parece agitada e envergonhada? O que você tem? Por que sofre?

Ah! Não precisa dizer, não, não precisa, já entendi o que você está passando, e o pesar que sente. Já sei, porque às vezes seus olhos são como um caudal de lágrimas, em vez de ser um farol de luz radiante.

Já sei, também, porque sua face, se reveste de um vivo carmim do nada. Sim, mulher. Você *ama!*

E por isso sente vergonha e aparenta tristeza? Ah! Disseram que é um “erro” contar para o alvo do seu amor que o ama?

Acredita que é certo fingir, ser hipócrita? Acredita que sentir esse amor é uma desonra para você? Acredita que não tem o direito de amar até que te confessem?

Não acredite, mulher, não, eles enganaram você, zombaram cruelmente da sua cândida inocência. Sim, enganaram, porque o amor, nunca é um crime, pelo contrário. Amar é viver!

Amar é a lei da vida!

Ame, então, mulher, ama com todas as forças do seu juvenil e terno coração! Ame!

Ame! Sim, e com seu amor embeleze e encha de encanto, de fortuna, de felicidade e de magia a existência daquele que é o feliz objeto de seu amor.

Ame, e com o amor adoce sua existência, e tudo quanto cerca você. Ame e seja amada. Amar e ser amada é ser feliz!

Por que hesita? O que impede você? Ame, mulher, porque a vida sorri pra você.

Fixe o olhar no olhar daquele que sem saber te seduz; então, envolva o pescoço dele com seus cândidos e redondos braços, agarra nele e no compasso cadenciado do seu sinuoso e virginal seio, promessa de um mar de mágicos deleites, murmura suave, muito suave, no seu ouvido: Eu te *amo!*... e veja como cai aos seus pés, louco, louco e extasiado de amor e prazer!

.....

... Mas, mulher, não fale, não fale, porque ele pensará que você é uma louca, ouviu? Uma louca! E ele contará aos amigos na rua, no escritório, no lar, enfim, e, então, coitada de você! Mulher, coitada de você! Onde irá sem que as vaias te persigam?

Esconde, então, esse amor! Esconde como se fosse uma praga repugnante, esconda como se fosse um crime!

Busque na masturbação um alívio para o seu ardente desejo. Faça tudo, tudo, menos amar, até que venham a te amar, entendeu? Porque não somos seres que podem e devem sentir até que assim nos permitam, da mesma forma que um cigarro não pede para ser fumado, e tem que esperar a que seu dono sinta a vontade de “usá-lo”?

Não diga nada para ele, por favor, mulher não diga nada, porque se você disser e ele aceitar as primícias desse corpo gentil e esbelto, como uma galharda palmeira de um “oásis” no deserto, o que você fará quando a estupidez de pais e parentes insultar e ofender você? Porque irão acreditar que o seu amor os envergonha e você será desprezada e insultada pela sociedade; zombada pelas ex-companheiras, ignorantes, acreditarão que é um erro sentir o mais grande e nobre dos sentimentos: o *Amor!*

O que fará, então? Desamparada e sozinha entre um imenso número de seres ao seu redor? Aonde irá, quando tremendo de frio ou desmaiando de calor, fique sozinha, tão solitária, sem pão para você, sem leite para seu filho e sem teto para abrigo? Sem uma voz que encoraje você. Aonde irá com o filho nos braços? A mendigar? O jogarás em um terreno baldio?

Abandonará ele em um orfanato?

Ou venderá teu corpo, que ainda esbelto, será cobiçado?

Ah! Não, mulher, não faça isso, mulher, pois você não sabe a sanha feroz e a crueldade da sociedade quando persegue uma pessoa, repleta de virtuosas e elegantes damas, religiosas e piedosíssimas senhoras, mulheres que talvez sejam esposas, filhas ou até as próprias mães daqueles que comprariam teu corpo e o cobririam de lodo, esse lodo pegajoso, corrupto e nauseabundo, escorrendo como pequenos riachos debaixo do aristocrático fraque e do elegante vestido das senhoras!

Ah, se você vendesse o corpo para obter o pão, iria ver essas senhoras, as mesmas que têm um marido e dez amantes, essas mesmas que nos reservados e luxuosos gabinetes paternos de suntuosas mansões se entregam raivosamente e com erótico furor, ao nobre e elevado exercício da masturbação, zombariam de você e com frenesi desumano intentariam jogar sobre teu corpo um pouco do tanto de pus que jorra delas!

Não ame, então, mulher, pelo contrário, seja hipócrita, rasteira e vil, aceita o primeiro que apareça. O que importa se o dito cujo causa repugnância? Você sempre pode fazer do mesmo jeito que as respeitáveis senhoras, *um marido para o leito e dez amantes para outros lugares.*

Mas antes, mulher, ouça: Se você, assim como nós, tem ânimo forte e um coração sereno, venha conosco, afaste-se das trevas e sigamos em direção ao vivo fulgor emanado pela nascente luz, que anuncia um novo dia.

Não vê o brilho dele? Na lonjura? Vê aquilo que destaca entre as sombras? Vê como irradia ao redor uma diamantina claridade?

Veja! Veja! Já se aproxima a passos de gigantes.

Você a conhece? É a **Anarquia**. Sim, é ela que nos traz a paz e a liberdade, a igualdade e a felicidade para todos.

Não tema, porque se ver na sua esquerda faiscar uma tocha e na destra brande um punhal, se vier assim, é porque precisa abrir caminho em meio às trevas que aninham o corvo, a gralha e o vampiro, ou seja, a

religião, a lei e o poder; no caso a Burguesia!

\*\*\*

Jovens, meninas, mulheres em geral, desta atual sociedade!

Se não querem se converter em prostitutas, escravas sem vontade de pensar e nem de sentir, não se casem!

Vocês, nós, as mulheres, o que somos? Algo! E como nos consideram? nada!

Vocês, as que pensam encontrar amor e ternuras no lar, saibam que não encontrarão outra coisa a não ser um amo, um senhor, um rei, um tirano.

O amor não pode ser eterno nem imutável e fixo, portanto se este tem um final, o que resta nessa ímpia instituição que dura por toda uma vida? O que sobrará do seu matrimônio quando o amor termine? Aversão, tédio, e certamente a prostituição.

Sim, a lei natural nos impele a amar continuamente; não nos empurra a igualmente amar o mesmo objeto, não, e então, por que permanecer sujeitas a este o aquele homem por toda nossa vida?

Milhares de casos são vistos em que uma infeliz mulher foge do lar marital, e nem quero saber o motivo seja qual for, o caso é que o marido procura a autoridade que obriga à esposa a retornar para o homem, a quem detesta e odeia.

Da mesma forma como um pastor lida com sua ovelha ou cabra!

Eu nem falo que nesta sociedade uma mulher pode ter o grau de liberdade que desejamos, mas que em uma futura e próxima sociedade, onde nada faltará a ninguém, onde ninguém padecerá fome nem miséria, nessa sim, se queremos o amor livre por completo. Significa dizer que a união termina quando o amor termina, e se eu, apenas porque me dá vontade não quero estar sujeita a nenhum homem, não serei menosprezada por isso porque cumprindo e satisfazendo a lei natural e por vontade própria tenha um amante

e crie dois, quatro ou quantos filhos que quiser.

Nesta sociedade não faço assim, porque como eu não quero ser a faxineira de nenhum homem e não sendo o meu salário suficiente para me sustentar, e muito menos se tiver filhos, pois na minha opinião se os tivesse, me sentiria na obrigação de fugir de ser a fêmea de um ou a de mais dez. Por outro lado, não creiam que a crítica importa, eu não sou daquelas que têm a **sem-vergonhice** de querer ter vergonha.

É por isso que eu jamais penso em **prender-me** com alguém, nem afogar em minhas entranhas, o fruto do meu amor ou momentânea união, no caso de acontecer, apenas para manter uma boa fama; e isso fique claro para “a distinta” fulaninha de tal que vai (em tempo de inverno) restabelecer sua apreciável saúde nesta ou aquela estância, e que (a) aos poucos meses, oh, milagre! retorna sã e **desimpedida** da estranha enfermidade acometida.

Por isso, queridas companheiras, eu falo e penso que esses falsos anarquistas que criticam a iniciativa de vocês de proclamar o amor livre, desejava que estivessem ao meu lado, para quando, desgarradas as minhas entranhas, e estiver perto do meu último suspiro, cuspirei em seus rostos, junto com uma baba sangrenta, esta palavra: COVARDES!...

Aconteça o que acontecer,

Avante “La Voz de la Mujer”

e com o amor livre.

Viva a Anarquia!

## REFERÊNCIAS

**JORNAL LA VOZ DE LA MUJER.** Buenos Aires: Año 1. N. 2. 31 jan. 1896. pp. 32-34. Disponível em: <<https://goo.gl/1FPCA>>.